

El correspondiente de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redaccⁿ. y Admⁿ.:

17 y 19 rue Maubeuge
París.

Año IV. - Núm^o: 517.

París 34 de Setiembre de 1888.

La situación.

Decididamente para los hombres que pretenden regir los destinos de Europa desde su centro de operaciones de la triple alianza, toda manifestación de afecto hacia Francia o hacia Rusia por parte de aquellos que más o menos directamente dependen de las potencias aliadas, constituye un verdadero crimen, y los que le cometen exponense a un severo castigo. No hay más que recordar el odio incalificable con que ha sido y continúa siendo perseguida por la corte y gobierno de Alemania una infeliz Natalia, reina de Serbia, por el solo hecho de haber tenido la ingenuidad de manifestar sus simpatías en favor de Francia y Rusia, y, sobre todo, de haber celebrado en cierta ocasión que desde 1870 había caído completamente al olvido la lengua alemana. El príncipe de Bismarck no le ha perdonado jamás esta actitud antigermánica, habiendo llegado hasta el punto de pedir, en ocasión bien reciente, explicaciones al rey de Milán con motivo de ciertas frases atribuidas a su esposa la reina Natalia y que el canciller de hierro conceptualmente injuriosas *vis à vis* de Alemania. Naturalmente, esa impertinencia de Mr. de Bismarck no obtuvo de la reina Natalia más que una desdenosa, tan desdenosa como merecida respuesta; pero esto probará hasta qué punto alcanza el odio del canciller alemán cuando alguno de los que él puede confundir algún día con su maquiavélica política se inclina demasiado en favor de aquello que constituye la eterna pesadilla del orgulloso imperio.

Otro hecho reciente ha venido a demostrar de lo que son capaces los directores de la triple alianza cuando se

trata de manifestar su disgusto contra cuantos se expresan en términos más o menos calurosos de simpatías en favor de la suerte de Rusia o de Francia. Nos referimos al incidente ocurrido al obispo Strossmayer uno de estos últimos días, (del cual se está ocupando en este momento, no sin un cierto estupor, casi toda la prensa de Europa.

Y la verdad es que el emperador Francisco - José, que hace tres días se disfrutaba de general ruso para dar gusto al czar con motivo y en ocasión de su fiesta - aniversario, parece que no ha sido muy afortunado ni muy hábil en su manifestación a propósito de la conducta observada por el obispo de Diakovar. La escena ha tenido lugar en el castillo de Bellovar. Era día de gran recepción; y el soberano, que había ido con objeto de presenciar y presidir las grandes maniobras, hallábase rodeado de todo su Estado - mayor, del príncipe de Gales, que le había acompañado en su excursión como saben nuestros lectores, y de todos los príncipes y archiduques de la casa de Habsburgo. — Como en todas las grandes recepciones — y repetimos a propósito el adjetivo grandes de que tanto abusan los cronistas de ese género de ceremonias palatinas — el clero fue de los primeros en presentarse delante de su muy Católica magestad imperial. Todo marchaba bien y correctamente; pero de repente, a la vista de M.^r Strossmayer el monarca se puso pálido y con voz seca y lenguaje no muy dulce empezó a apostrofar al ilustre prelado. Con pocas palabras, que el auditorio escuchó con el más profundo silencio y, sobre todo, con la mayor estupefacción, dirigióle los más vivos reproches acusándole de haber combatido la integridad del Estado y la respetabilidad de la Iglesia. Los periódicos atribuyen al emperador Francisco - José — cuya cordura no es muy de elogiar en el caso presente — las siguientes o parecidas frases, de un sabor a todas luces poco culto: "Estoy persuadido de que no sabiais en realidad lo que haciais. Habiais perdido vuestra sangre fría; estabais enfermo." — El prelado se inclinó y se concretó a contestar: "Señor, mi conciencia está pura."

Ahora bien; cuál era el gran crimen cometido por el obispo Strossmayer? — Hélo aquí: recientemente invitado por el comité slavo de Kiew a tomar participación en sus fiestas, M.^r Strossmayer había dirigido a dicho Comité la comunicación telegráfica siguiente:

"Tengo á gran honor y á gran dicha el participar, siguiera en espíritu, de vuestra fiesta de hoy, que consagra la herencia de San Vladimir, la fe santa, es decir, la resurreccion, la vida, la luz y la gloria para el gran pueblo ruso. — ¡Que Dios bendiga á la Rusia y la ayude, guardando su fe, y con su poderoso auxilio, á llenar, al lado de los otros deberes, esta gran mision que por Dios mismo le ha sido encomendada. — Esto es lo que yo deseo desde el fondo del corazón! — Strossmayer."

Como observarán nuestros lectores, en esta demostracion de simpatia nada habia que traspasara los limites de la cortesía internacional, si así podemos expresarnos. Bastó, sin embargo, para que la corte de Austria se llenara de indignacion, y de allí era estupenda salida de tono del emperador, que casi toda la prensa de Europa ha criticado de la manera más acerba.

¿Es esto político? ¿Puede satisfacer semejante actitud en la corte de San Petersburgo? Nada nos sorprenderia que se diera en las orillas del Neva una interpretacion desfavorable al acto que acaba de consumar el soberano de Austria. Porque, digase lo que se quiera, Mr. Strossmayer no ha sido en este incidente más que una ocasion, y al herirle á él, es evidente que la intencion no se ha detenido en su persona sino que ha ido mucho más lejos y ha pretendido llegar á mucha mayor altura.

¿Ha sido esto cálculo ó torpera? Nadie lo sabe. En todo caso, revela un sintoma que debe meditarse, del estado de espíritu en Austria-Hungria; y bien podemos asegurar que despues de esta manifestacion, cuyo recuerdo se conservará latente en la corte moscovita, ha perdido todo su valor el brindis pronunciado por el emperador el día de la fiesta-anniversario del czar de Rusia.

En la Comision de presupuestos. — Los individuos de la Comision de presupuestos que, á partir de anteayer, se reman todos los días para preparar los trabajos de su incumbencia que deben ser tratados y votados en la próxima reunion del Parlamento, ocupáronse ayer de un incidente que, al decir de los periódicos, está destinado á tener una cierta resonancia.

Hi aquí el origen. En un discurso pronunciado en Alais y reproducido textualmente por un periódico del Mediodia, el ciudadano Numa Gilly, diputado, miembro del grupo socialista de la Cámara, ha pronunciado al parecer las siguientes frases:

"Cuando se ve en qué manos está confiada la fortuna de Francia y quienes son los diputados que constituyen esa Co-

Paris 14 Setiembre 1888.

F. 4

Comision del presupuesto, uno se estremece pensando en el derro-
che Desenfrenado que preside a la Distribucion de los productos
de ese impuesto cuyo pago es cuesta tanto sacrificio y tanto
trabajo. Se ha perseguido a Wilson - ¡pura comedia! - para
hacer creer al pais que los Demas eran mas honrados que el;
pero sobre treinta y tres miembros de la Comision del presu-
puesto, podeis contar a lo menos veinte Wilson."

Como es de suponer, los individuos, todos de la Comision
de presupuestos estan furiosos y se han dirigido al Ciudadano
Diputado excitandole a que precise nombres y concrete hechos.
Este les ha contestado ya en una carta extensa que publican
hoy los periodicos, diciendo que esta resuelto a seguir adelan-
te en su empresa sin contemplaciones de ningun genero.

La carta es extensa, y por este motivo no podemos ence-
rrarla en los estrechos limites de nuestra correspondencia; pero
para que se vea la tesitura en que toda ella esta escrita, re-
produciremos el siguiente parrafo. Dice que califica de
Wilson a todos aquellos diputados

"..... que, antes pobres como yo mismo, una vez lle-
gados al Senado o a la Camara, gastan centenares de miles
de francos por año, habitan en soberbios hoteles y viven como
verdaderos millonarios. Ciertamente que no es - añade - ha-
ciendo economias sobre sus 7000 francos de indemnizacion que
han podido llegar a soportar tan lujoso tren de vida."

Es inutil que digamos que era contestacion del ciuda-
dano Gilly no ha dejado en modo alguno satisfechos a sus
colegas de la Comision de presupuestos. De todos modos el
hecho, por su condena minima, ha levantado una cierta at-
mosfera y esta destinado a promover mas de una borrasca
en la opinion, de cuyo tan sobreexcitable y tan sobreexcitada.

La perdida del "Sud-América". - Un telegrama de Canarias, que publican
los periodicos de esta capital, confirma que un choque ha tenido lu-
gar entre el vapor francés la France procedente de Marsella y Bar-
celona, y el vapor Sud-América que venia de Montevideo.

La France ha recogido 180 pasajeros y 63 hombres de la
tripulacion del Sud-América. - Hácense grandes esfuerzos pa-
ra salvar al resto de los naufragos. Témesse, sin embargo, que el
numero de victimas sea considerable. - Ninguna de las perso-
nas que se encontraban a bordo de la France ha perecido.

(Ultima hora) Rouen, 14 - Acaba de tener lugar la grande revista del 3^{er} Cuerpo
como final de las ultimas manobras. Presidian M.^{rs} Carnot, Mr. Floquet Mr. Freycinet
& el almirante Krantz. La revista, que comprendia unos 30000 hombres, ha sido esplendida.

Bohla: 50/0 Gu. 05 = Suer: 2232.50 = Panama: 268.75 = M. de España: 297.50